

MUSICA

Recital de María Remedios Canals, en homenaje a Ricardo Viñes

Ricardo Viñes, que hace solamente unos meses desvelaba ante nosotros detalles de una vida en que la experiencia y la infatigabilidad se hermanaban, tuvo en sus últimos años una discípula predilecta: María Remedios Canals, joven pianista catalana de positiva inteligencia y aguda sensibilidad.

Un par de cursos atrás Viñes enseñaba, con M. Guinard, el mismo lugar en que ahora María Remedios Canals ofrece su recital primero al público madrileño.

El ambiente es evocador. Documentos de Viñes—partituras originales, mascarillas, fotografías—ilustran el local; obras de Viñes se escuchan en el programa con otras de autores por él queridos, ejecutadas hasta la saciedad por el maestro ausente; palabras de M. Guinard y M. Defourneaux ayudan a crear la atmósfera. No se trata de un concierto más, tampoco de un homenaje público. Si de una sesión en que la melancolía y la ternura, la emoción y el recuerdo a un cántico completan perfectamente, resumen la ofrenda familiar al hombre que—el señor Defourneaux lo señalaba así, en sus comentarios—fue el embajador mejor de la música francesa en España y el paladín fidelísimo de los compositores españoles en Francia.

El valor humano de Viñes, su ingenua, su amañada estampa, su bondad, su espíritu de sacrificio, su pureza incalculable—fue el embajador mejor de la música francesa en España y el paladín fidelísimo de los compositores españoles en Francia.

Un disco viejo, muy viejo, verdadero documento sonoro, nos permitió escuchar la voz de Viñes en una versión admirable de la "Sol-rée dans Grenade".

Y después María Remedios Canals interpretó obras de Debussy, Ravel, Paulene, Monpou, Blanchfort, Rodrigo, Turina y el propio Viñes.

Se percibe en el trabajo de esta pianista una visión justísima, una intuición extraordinaria, un sentido excepcional para asimilar maneras, estilos, tendencias. Su labor es pulcra, cuidada, justa. Una técnica clarísima, eficiente; un sonido delicioso, completan un temperamento en que la musicalidad se expone como señora a quien por todos se rinde pleitesía.

Nos encontramos ante un auténtico

valor. Su manera de tocar es sencilla, sin aspavientos, sin culpables hipos sonoros. Todas las obras habrían de citarse entre elogios. Su Ravel cristalino, claro, expuesto con un segurísimo y poderoso mecanismo; su Paulene, de finura poco común; el garbo conferido a los trozos de Blanchfort; la forma de resaltar las armonías plenas de interés de la "Threnodie", de Viñes, pueden servir para ejemplos representativos de una serie de constantes aciertos.

Fue ovacionada, en unión de los conferenciantes, por el público que abarrotó el Instituto Francés, y supo darse cuenta de la emotiva cordialidad que trascendía del sencillo homenaje.

Recital de Francisco Costa en Bellas Artes

Entre los violinistas españoles, ocupa Francisco Costa un puesto destacadísimo. Su historia artística triunfal, su simpatía cierta, su don de gentes, su cordialidad, en suma, le han conquistado un público adicto en su patria chica, Barcelona, en donde sus conciertos movilizan a una masa extraordinaria de aficionados que le aplauden con inusitado calor.

Madrid disfruta contadas veces de sus actuaciones. En esta última, el éxito más sincero ha refrendado el trabajo del eminente violinista catalán, desarrollado ante un público muy escaso—¿dónde estaban, Señor, todos los socios del Círculo de Bellas Artes?—, pero de calidad y entusiasta.

Programa típico del artista con "Sonatas" de Haendel y Franck, la "Chacona", de Vitali, y obrillas diversas, de virtuosismo moderado, elegidas con un evidente buen gusto, para terminar con los inevitables "Aires bohemios".

En Costa es de admirar, ante todo, el temperamento. Su dicción cahuosa—¡lástima grande las desafinaciones que a veces se perciben!—, su sonido expresivo, cordial, y se evidencia siempre la personalidad acusadísima del músico. Algunos momentos de la "Chacona", citada, y la pasión con que fue vertido el primer tiempo de la "Sonata" franckiana, señalaron los puntos más destacables del recital.

Una pincelada llena de agudeza de Joaquín Rodrigo, "Pequeña Ronda", y un bello "Idilio" de Toldrá, fueron ovacionados.

Acompañó al ilustre pianista, con su peculiar maestría, Enrique Aroca, siempre músico e inteligente en estas misiones.

FERNANDEZ-CID

Concierto en el Círculo "Medina"

En el Círculo "Medina" se celebró ayer miércoles otro de los conciertos organizados por este centro cultural de la Sección Femenina, interpretando la mezzosoprano Gloria Torra canciones de Schubert, en la primera parte, y en la segunda, obras de Schuman, Brahms y Max-Reger, siendo acompañada al piano por Alfredo Romero.

La numerosa concurrencia aplaudió nutridamente las interpretaciones.

Resultados del Concurso de coros y danzas

Una vez terminada la primera prueba eliminatoria del III Concurso Nacional de Coros y Danzas, y que por la brillantez y ejecución perfecta de los numerosos grupos presentados supera a todo lo hecho hasta la fecha, vamos a dar una relación de aquellos grupos que han quedado vencedores y que, por lo tanto, han obtenido el galardón de pasar a la prueba nacional del citado Concurso.

Estas pruebas están constituidas por grupos de Coros, Danzas y mixtos de Coro y Danza. Los Coros han tenido que interpretar varias canciones exigidas por el Jurado y otras de libre elección; algunas de las canciones y de las danzas son de antiguo origen, transmitidas a través de muchas generaciones y que las camaradas las han aprendido de las viejas gentes de las diversas regiones de España.

Los trajes constituyen un verdadero alarde de autenticidad y arte, muchos de los cuales cuentan varios centenares de años.

La relación de los grupos que pasarán a la prueba final del III Concurso Nacional son los siguientes:

Coros: Santander, Oviego, Bilbao, Villafranca de los Barros (Extremadura), Albacete, Rubí (Cataluña), Lugo, Distrito Buenavista (Castilla la Nueva), Córdoba-Cádiz, Salamanca, Zaragoza y Algemés (Levante).

Danzas: Segovia-Cabezón de la Sal, Cangas del Narcea (Asturias), Bilbao-Durango, Don Benito (Extremadura), Jumilla (Murcia), Tárraga (Cataluña), Coruña, El Rómulo (Toledo), Antequera-Sevilla-Zalamea, Algodr-Sanora y Castellón.

Mixtos: Logroño-Soria, Avilés, Vitoria, Cáceres-Badajoz, Cartagena, Tarragona (Distrito 4.º), El Ferrol-Vigo, Navalcarnero (Madrid)-Ciudad Real, empacados; Granada-Córdoba-Málaga, Villada-Astorga y Tinaroz-Valencia.

